



“Unos hombres llegaron cargando a un paralítico en una camilla. Trataron de llevarlo dentro a donde estaba Jesús, pero no pudieron acercarse a él debido a la multitud. Entonces subieron el techo y quitaron algunas tejas. Luego bajaron al enfermo en su camilla hasta ponerlo en medio de la multitud, justo frente a Jesús. Al ver la fe de ellos Jesús le dijo al hombre: «Joven, tus pecados son perdonados».”
LUCAS 5:18-20 (NTV)

“CUIDA”

Al igual que estos amigos, todos conocemos a personas dolidas, paralizadas por el miedo o por culpa, con alguna necesidad física o espiritual. ¿A dónde llevamos a estas personas para que encuentren sanación, esperanza y perdón?

Nosotros debemos ser el puente que los conecte y los lleve a Jesús. A veces el que está paralizado no encuentra la manera de llegar a Jesús, a menos que alguien lo lleve. Estos amigos eran personas de fe porque llevaron a su amigo donde tenía posibilidad de ser sanado. Sin la fe de sus amigos nunca hubiera conocido a Jesús. Cuidemos a nuestros amigos. —Proverbios 17:17 *“El verdadero amigo ama en todo tiempo y es un hermano en tiempos de angustia”.*

Oración:

Repíte conmigo: “Gracias, Señor, por darnos buenos amigos que nos levantan las manos y nos ayudan en momentos de dificultad. Ayúdanos a ser esos amigos para otros. En el nombre de Jesús, ¡Amén!”

KARLA QUILES

PASTORA